SEMANA DE TESTIFICACIÓN

2025

UNION GUATEMALTECA

20 DE SEP.

1950-2025

DÍA DEL CONQUISTADOR

CONQUISTADORES EN PROPÓSITO

75 ANIVERSARIO

CONFERENCIA GENERAL • MINISTERIOS JUVENILES

MINISTERIOS JUVENILES DE GUATEMALA

SALUDO

Queridos Conquistadores de toda Guatemala, líderes, padres de familia y amigos:

Es un honor darles la bienvenida a nuestra Semana de Testificación. Esta no es simplemente una serie de sermones, sino una oportunidad especial para descubrir y vivir el propósito que Dios ha diseñado para cada uno de nosotros.

Durante esta semana, recorreremos las páginas de la Biblia para encontrarnos con personas que, a pesar de sus debilidades, aceptaron el llamado divino y cumplieron la misión que les fue confiada: Moisés, que guió a un pueblo hacia la libertad; Eliseo, que pidió una doble porción del Espíritu para servir; Naamán, que halló su propósito al obedecer; María Magdalena, transformada por el perdón; Nicodemo, que pasó de la duda a una fe valiente; y Pablo, que cambió de perseguidor a incansable misionero. Cada historia nos recordará que Dios sigue llamando a hombres y mujeres para cumplir planes eternos, y que hoy, cada Conquistador es parte de ese gran plan.

La Biblía dice: *“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.”*
(Jeremías 29:11, RVR1960)

Recuerda que “Cada siervo tiene un cometido por el cual es responsable; y los diversos cometidos están en relación con las distintas capacidades. Al otorgar sus talentos, Dios no ha obrado con parcialidad. Ha repartido los talentos de acuerdo con las posibilidades conocidas de sus siervos, y espera los réditos correspondientes.” (Testimonios para la Iglesia, tomo 2, p. 253, edición en español)

Esta semana es un llamado a dejar que Dios nos muestre nuestra misión y a vivir cada día con la certeza de que tenemos un papel que cumplir en Su obra. Que al terminar, podamos decir con confianza: “Estoy viviendo en el propósito de Dios para mi vida”.

Con gozo y gratitud, ¡declaro iniciada nuestra Semana de Testificación – Conquistadores en Propósito! Que el Espíritu Santo nos guíe, fortalezca y dirija en cada paso.

Tu amigo,

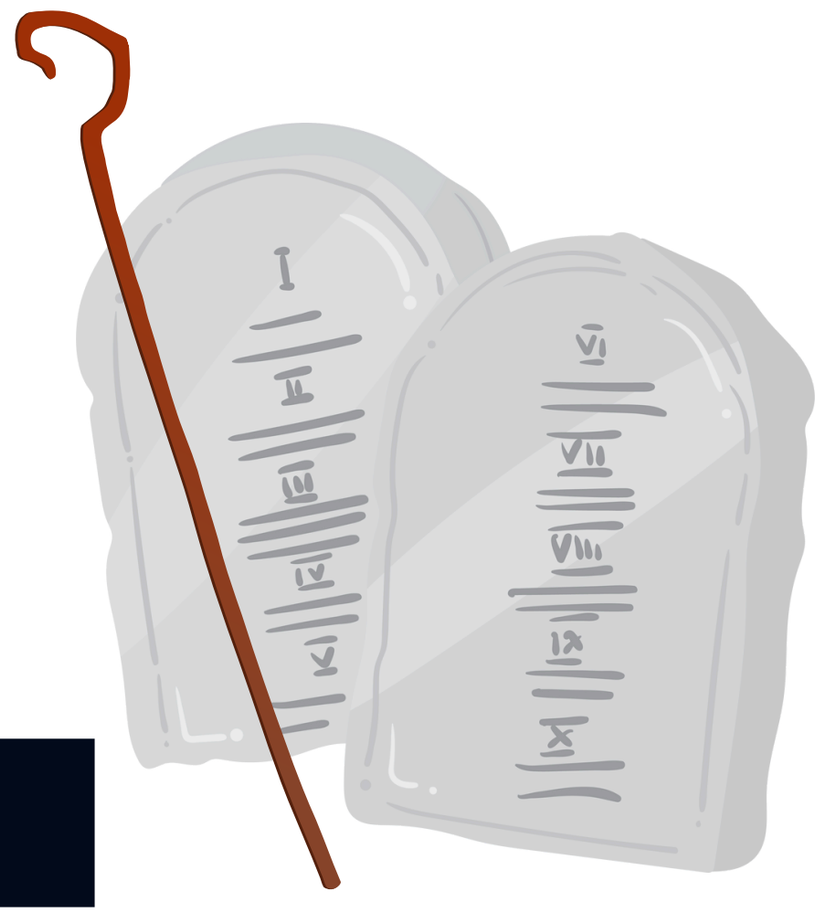
Pr. Moisés Vidal

contenido

DÍA	TEMA	PÁG.
Domingo	Moisés con propósito	04
Lunes	Eliseo con propósito	11
Martes	Naamán con propósito	19
Miércoles	María Magdalena con propósito	24
Jueves	Nicodemo con propósito	31
Viernes	Pablo con propósito	35
Sábado	Conquistadores con propósito	40

Domingo 14 de septiembre

1



MOISÉS
CON PROPÓSITO

Pr. Julio García

[...] Y ya grande se lo entregó a la hija del faraón, la cual lo adoptó como hijo suyo y lo llamó Moisés, pues dijo: —Yo lo saqué del agua.

Éxodo 2:1-10

INTRODUCCIÓN

Imagina a un bebé indefenso, flotando en el río dentro de una canasta. Podría haber muerto en cualquier momento... pero Dios tenía planes para él. Su nombre: Moisés.

Desde bebé, Moisés fue preservado por Dios, no por casualidad, sino por un propósito.

Hoy quiero que recuerdes algo, querido conquistador: Dios también ha preservado tu vida porque tiene un propósito contigo. Pero no cualquier propósito, sino el propósito de Dios.

La pregunta es: ¿Vas a vivir en tu propio plan o vas a vivir en el propósito de Dios para tu vida?

I. DIOS PRESERVÓ LA VIDA DE MOISÉS CON UN PROPOSITO (EXODO 2:1-10)

Cuando Moisés nació, el enemigo quiso destruirlo, pero Dios intervino. El decreto del faraón exigía la muerte de todo hijo varón hebreo:

“Entonces Faraón mandó a todo su pueblo, diciendo: ‘Echad al río a todo hijo que nazca, y a toda hija preservad la vida’” (Éxodo 1:22).

Satanás estaba detrás de este plan cruel, intentando frustrar el propósito divino eliminando al libertador que habría de levantarse en Israel.

Elena de White comenta:

“Satanás fue el instigador de este plan. Sabía que entre los israelitas había de levantarse un libertador;

y al inducir al rey a destruir a los niños varones, esperaba derrotar el propósito divino" (Patriarcas y Profetas, p. 247).

Pero Dios utilizó a Jocabed, una mujer humilde y fiel, quien confió plenamente en el Señor. Al nacer su hijo, no temió el decreto del rey, sino que actuó por fe. La Escritura dice: **"Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey" (Hebreos 11:23).**

Jocabed preparó una canasta y colocó a su bebé en el río, confiando su vida a Dios. Elena de White describe este momento así:

*"Su madre lo había puesto al cuidado de Dios mediante sus fervientes oraciones mezcladas con lágrimas. Y fueron estos ángeles los que dirigieron los pasos de la hija del Faraón hacia el río, cerca del punto donde descansaba el inocente y pequeño desconocido" (*The Spirit of Prophecy 1:162).

La hija del faraón encontró al niño, se compadeció de él y lo adoptó como hijo suyo. Pero Dios permitió que fuese su propia madre quien lo criara en esos primeros años.

Jocabed aprovechó ese tiempo breve, pero crucial.

Elena de White señala:

"Sabiendo que su hijo había de pasar pronto de su cuidado al de aquellos que no conocían a Dios, se esforzó con más fervor aún para unir su alma con el cielo. Ninguna influencia posterior pudo inducir a Moisés a renunciar a los principios de la verdad que eran el centro de la enseñanza de su madre" (La Educación, p. 58).

Querido conquistador, joven, señorita, miembros del club...
¿Sabes por qué Dios te ha guardado hasta hoy?

Porque él, como lo hizo con Moisés, **te ha preservado con un propósito: vivir en el propósito de Dios para tu vida.**

Jocabed hizo su parte en la formación espiritual de Moisés. Hoy, tus padres, tu iglesia, tu club están siendo usados por Dios para guiarte hacia el propósito divino. No ignores ese llamado. Dios tiene un plan personal para ti.

II. DIOS GUIÓ A MOISÉS PARA QUE ENTENDIERA SU PROPÓSITO (HECHOS 7:22-25)

“Y fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios, y era poderoso en sus palabras y en sus obras” (Hechos 7:22).

“Y aconteció que al cabo de cuarenta años murió el rey de Egipto, y se le presentó en su corazón visitar a sus hermanos, los hijos de Israel. Y viendo uno de ellos afligido, se defendió y vengó al oprimido” (Hechos 7:23-24).

Moisés fue formado con la educación, tácticas militares y reconocimiento en Egipto. Pero Dios tenía otro plan: una preparación en el desierto para un propósito mayor.

Elena de White enseña sobre este periodo transformador:

“Al conducir sus ganados por los montes desiertos y por los verdes pastos de los valles, aprendió a tener fe, mansedumbre, paciencia, humildad y a olvidarse de sí mismo. Aprendió a cuidar a seres débiles y enfermos, a salir en busca de los descarriados” (El Colportor Evangélico, p. 192).

Mientras Moisés pastoreaba, aprendió lecciones que ninguna escuela de Egipto habría enseñado:

- Paciencia, humildad y mansedumbre al cuidar del rebaño.
- Fe y confianza en Dios en medio de la soledad de los montes.
- Sensibilidad ante los débiles y descarriados, como un verdadero pastor espiritual.

Este tiempo no fue una pausa, sino una escuela divina para el futuro libertador:

Aplicación para los conquistadores:

- Cada reunión semanal, cada requisito de las clases, cada campamento, cada servicio, cada especialidad, cada capacitación que haces en el Club de Conquistadores es como ese desierto donde Dios te forma.
- No desprecies las pequeñas tareas; en ellas Dios te enseña el valor del servicio, la humildad y la dependencia en Él.
- Dios no prepara gigantes de fe con facilidad, sino por medio de un proceso de entrega y disciplina espiritual.
-

Vivir en propósito significa ser moldeado por Dios en cada paso, aceptando el entrenamiento que te lleva a cumplir el plan divino para tu vida.

III. MOISÉS ACEPTÓ EL LLAMADO Y COMENZÓ A VIVIR EL PROPÓSITO DE DIOS (ÉXODO 3:10-12)

“Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel. Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel? Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo” (Éxodo 3:10-12).

Aquí encontramos el momento en el que Moisés, después de años de preparación, es llamado directamente por Dios.

Su respuesta fue de temor y humildad, pero también de obediencia.

Ellen G. White comenta:

La devoción y la humildad siempre han caracterizado a los hombres a quienes Dios ha confiado responsabilidades importantes en su obra. El llamamiento divino a Moisés en el desierto lo encontró desconfiado de sí mismo. Se daba cuenta de su incapacidad para el cargo de confianza al cual lo había llamado Dios; pero, al aceptarlo, se convirtió en un instrumento pulido en manos del Señor para cumplir la mayor tarea que se haya encomendado alguna vez a los mortales. (Patriarcas y Profetas, p. 259).

Estas características nos muestran que Moisés, al aceptar el llamado de Dios, no solo inició su misión externa como libertador, sino que comenzó a vivir en el verdadero propósito de su existencia: el propósito de Dios para su vida.

Querido conquistador, así como Moisés tuvo que decidirse a responder, hoy tú también debes decidir:

- ¿Responderás al llamado que Dios te hace hoy?
- ¿Estás dispuesto a confiar no en tu fuerza, sino en el poder divino para vivir en el propósito de Dios?

Vivir en propósito no es seguir tus propios deseos; es aceptar el sueño de Dios para tu vida, como lo hizo Moisés.

Ellen White lo expresa claramente:

“Cuando Dios actúa en el corazón y el hombre entrega su voluntad a Dios y coopera con Dios, efectúa en la vida lo que Dios realiza mediante el Espíritu Santo y hay armonía entre el propósito del corazón y la práctica de la vida” (Mensajes Selectos, p. 262).

Cuando el hombre entrega su voluntad a Dios, se convierte en un instrumento en sus manos. Entonces la vida se convierte en una vida con propósito, porque cumple con el propósito de Dios.

Así, Moisés aceptó el llamado y comenzó a vivir en el propósito eterno que Dios había diseñado para él desde su nacimiento.

CONCLUSIÓN

Como Moisés, tú también has sido preservado por Dios. Tu vida es evidencia de su cuidado. Pero ahora, Dios te llama. No para cualquier cosa, sino para algo eterno: vivir en su propósito.

Durante esta semana, juntos descubriremos el propósito de Dios en la vida de varios personajes bíblicos. Y mi deseo, mi oración, es que cada uno de ustedes pueda descubrir, aceptar y vivir en el propósito de Dios de ahora en adelante.

Que tú, conquistador, no solo seas un joven o señorita con uniforme... sino un joven, señorita, un conquistador en el propósito de Dios.

LLAMADO

Ahora te invito:

Si deseas decirle hoy a Dios:

“Señor, quiero vivir en tu propósito. Guíame como guiaste a Moisés. Úsame como usaste a Moisés”...

Ponte de pie.

Si quieres entregar tu vida a Cristo y caminar desde hoy en su propósito, ven aquí al frente.

Decídete hoy: Vive en el propósito de Dios para tu vida.

Vamos a orar.

Lunes 15 de septiembre

ELISEO

CON PROPÓSITO

Pr. Walter Campos

“Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí.”

2 Reyes 2:9

INTRODUCCIÓN

Eliseo no fue un profeta común. Su vida nos enseña que no basta con ser llamado: también debemos vivir con propósito. Eliseo pidió una doble porción del espíritu de Elías, no por ambición personal, sino para cumplir el propósito de Dios con mayor poder y fidelidad. Su entrega y esmero valió la pena para poder ser un digno sucesor del profeta Elías. La vida del joven profeta estuvo marcada por la devoción al trabajo en el campo. Donde con paciencia esperaba la recompensa del fruto de la tierra.

Elena G. de White dice: “Eliseo no deseaba recibir honores ni ejercer autoridad sobre sus semejantes. La obra que había comenzado era grande, y se sentía incapaz de cumplirla sin una doble porción del espíritu que había reposado sobre Elías.” (Profetas y Reyes, p. 158)

1. UN LLAMADO CLARO PARA UN PROPÓSITO DIVINO

Texto base: 1 Reyes 19:19-21

Eliseo fue llamado mientras trabajaba humildemente en el campo. Su respuesta inmediata al llamado demuestra una vida dispuesta a seguir el propósito de Dios. No estaba en un templo ni en una escuela de profetas. Estaba cumpliendo fielmente su responsabilidad diaria cuando Dios lo llamó a algo más grande. Cuando Elías echó el manto sobre él —un símbolo del llamado profético— Eliseo no dudó. Se despidió de sus padres, sacrificó los bueyes y quemó el arado. Esa acción fue simbólica: no había vuelta atrás. Su respuesta inmediata revela una vida dispuesta y decidida a seguir el propósito de Dios, sin reservas. Eliseo no titubeó ni pidió tiempo para pensarlo. En el momento en que Elías le echó el manto, él comprendió el llamado de Dios y respondió con una entrega total.

"Sin reservas" significa que no dejó puertas abiertas para volver atrás. Al quemar su arado y sacrificar sus bueyes (1 Reyes 19:21), renunció completamente a su antigua vida. Fue una declaración radical: "Dios, estoy dispuesto. Me entrego por completo a tu propósito." Como lo decalra Elena de White "Cuando Dios llama a hombres para que desempeñen una obra especial, los llama primero a abandonar todo lo que les impida servirle de todo corazón. Cuando Eliseo fue llamado al ministerio, su vida de sencilla labor y fidelidad en lo pequeño le preparó para la gran obra que Dios le encomendó." (Profetas y Reyes, p. 156)

Aplicación espiritual:

Muchos quieren seguir a Dios, pero aún no han roto con lo que los ata al pasado: seguridad, comodidad, o planes personales. Eliseo nos enseña que el propósito de Dios requiere decisión, valentía y entrega sin condiciones. Dios no busca talento primero, sino disposición y fidelidad en lo pequeño.

2. UN HOMBRE DE FE Y ACCIÓN

Texto base: 2 Reyes 2:14

La fe de Eliseo no era pasiva. Cuando las aguas del Jordán debían abrirse, golpeó con el manto diciendo: "¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías?"

Elena G. de White: "La fe que conduce a la acción es la que hace posible los milagros." (Review and Herald, 9 de octubre de 1888)

Cuando Eliseo recibió el manto de Elías, no se quedó esperando una señal mágica. Él actuó en fe. Golpeó el Jordán creyendo que Dios respondería, y el milagro ocurrió.

Esta cita no solo es hermosa; es vital. Muchos desean milagros, pero no están dispuestos a moverse en fe, a tomar el manto y golpear las aguas, confiando en que Dios responderá.

Lecciones de Vida:
•No basta con orar si no estás dispuesto a actuar.
•No basta con creer si no estás dispuesto a obedecer.
•Dios honra la fe que se mueve, que decide, que actúa con la seguridad de
que Él va delante.

¿Qué “manto” ha puesto Dios en tus manos? ¿Estás esperando o ya diste el paso?
Dios obra a través de aquellos que actúan con fe, confiando en su propósito.

3. ELISEO VIVIÓ PARA SERVIR

Eliseo no buscaba el espectáculo, sino restaurar, sanar, guiar y consolar. Desde el aceite de la viuda (2 Reyes 4) hasta sanar a Naamán (2 Reyes 5), fue un canal de bendición.

Exactamente. Eliseo fue un profeta con poder, pero no usó ese poder para impresionar, sino para servir. Eliseo llego a ser un Canal de Restauración, No de Espectáculo. El ministerio de Eliseo no estuvo marcado por grandes discursos ni exhibiciones dramáticas. En cambio, se enfocó en lo que verdaderamente refleja el carácter de Dios: restaurar, sanar, guiar y consolar.

Ejemplos de su ministerio práctico:

•Multiplicó el aceite de una viuda endeudada para salvar a sus hijos (2 Reyes 4:1-7).
•Resucitó al hijo de la sunamita (2 Reyes 4:32-35).

•Purificó la comida envenenada (2 Reyes 4:38-41).
•Sanó a Naamán de lepra (2 Reyes 5).
•Recuperó el hacha prestada que cayó al agua (2 Reyes 6:1-7).

Todos estos actos tienen un patrón: No fueron para gloria personal ni para mostrar su poder, sino para llevar esperanza, consuelo y salvación práctica al pueblo. Elena G. de White comenta: “Eliseo llevó la bendición a muchos hogares... Su vida fue una manifestación del amor de Dios.” Profetas y Reyes, p. 163

Análisis práctico

Hoy también hay necesidad de “profetas” que vivan para servir, sanar y restaurar, no para buscar fama ni seguidores. Dios sigue buscando hombres y mujeres como Eliseo: instrumentos silenciosos pero poderosos de su gracia.

¿Vives tú para bendecir o para impresionar? ¿Tu fe busca gloria o servicio?

El propósito cristiano se cumple cuando ponemos nuestros dones al servicio de otros.

4. PROPÓSITO CON HUMILDAD

A diferencia de otros líderes, Eliseo no se exaltaba a sí mismo. Su humildad era clave para el poder que Dios derramaba a través de él.

Elena de White: “El poder de Eliseo radicaba en su humildad y su constante dependencia de Dios.” (Manuscript Releases, vol. 2, p. 168)

¡Amén! Esa es una de las verdades más profundas del ministerio de Eliseo: su grandeza espiritual no se basaba en su fama, sino en su humildad.

A lo largo de su vida, Eliseo demostró que no necesitaba levantar la voz para ser escuchado, ni buscaba exaltarse a sí mismo. Su autoridad espiritual venía de su carácter, no de su posición.

Mientras otros líderes buscaban reconocimiento, Eliseo sirvió en silencio, obedeciendo a Dios con fidelidad. Elena G. de White declara: “El poder de Eliseo radicaba en su humildad y su constante dependencia de Dios.” Manuscript Releases, vol. 2, p. 168

Esto explica por qué Dios podía confiarle milagros tan significativos. Eliseo no se atribuyó el mérito. Su enfoque no era el “yo”, sino el Señor que obra por medio de sus siervos humildes.

Cuando Naamán quiso recompensarlo tras ser sanado, Eliseo se rehusó a recibir riquezas (2 Reyes 5:15-16). No quería que el poder de Dios fuera confundido con una transacción humana. ¡Eso es humildad y pureza de propósito!

Lecciones prácticas:
•La humildad no es debilidad, es fuerza bajo control.
•La verdadera autoridad espiritual viene de vivir en íntima dependencia de Dios.
•El orgullo espiritual corta el canal de bendición. La humildad lo abre.

¿Confiamos más en nuestros talentos, títulos o experiencia que en el poder de Dios? ¿Estamos dispuestos a ser usados sin ser vistos? El poder espiritual viene de una vida humilde y consagrada.

5. UN LEGADO DURADERO

La esencia de tu existencia es que tus huellas dejen marcas que hacen más fácil el camino para las siguientes generaciones. 2 Reyes 13:21

Incluso después de su muerte, Dios obró a través de los huesos de Eliseo. ¡Una vida con propósito deja huellas incluso después de ir al descanso!

Elena de White: “El legado del fiel siervo de Dios no termina con su muerte. Su influencia permanece.” (Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 84)

La vida de Eliseo nos enseña que una vida vivida en fidelidad a Dios deja huellas que perduran más allá de la tumba.

Un Legado que Continúa Más Allá de la Muerte2 Reyes 13:20-21“Y murió Eliseo, y lo sepultaron... y cuando tocó el muerto los huesos de Eliseo, revivió, y se levantó sobre sus pies.” Aún después de muerto, el poder de Dios siguió obrando a través de Eliseo. Esta escena es extraordinaria: un hombre es resucitado al tocar los huesos del profeta.

¿Qué significa esto espiritualmente?

•Significa que una vida vivida con propósito, humildad y dependencia de Dios sigue teniendo impacto incluso cuando ya no estamos presentes.
•Eliseo no solo realizó milagros en vida, también dejó un legado espiritual que seguía hablando después de su muerte.

Elena G. de White escribe:

“El legado del fiel siervo de Dios no termina con su muerte. Su influencia permanece.” Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 84

Lecciones prácticas:
•Tu vida está escribiendo una historia espiritual. ¿Qué dirán de ti cuando ya no estés?
•Tu fidelidad hoy puede levantar a otros mañana, incluso después de tu partida

•Vivir con propósito no es solo cumplir con el presente, es sembrar para la eternidad.

¿Estás dejando un legado que inspire fe, obediencia y amor a Dios?

CONCLUSIÓN

Eliseo vivió con propósito, llamado por Dios, lleno del Espíritu, movido por fe, humilde en el servicio y dejando un legado eterno. ¿Vives tú con ese mismo propósito? ¿Estás dispuesto a pedir una doble porción del Espíritu para cumplir tu llamado?

LLAMADO

Hoy, como Eliseo, podemos decir: “Señor, dame una doble porción... no para mi gloria, sino para cumplir Tu propósito.”

Martes 16 de septiembre

30

NAAMÁN

CON PROPÓSITO

Pr. Erixson Barrios

“[...] —¡Ahora estoy convencido de que en toda la tierra no hay Dios, sino sólo en Israel! Por lo tanto, te ruego que aceptes un regalo de este servidor tuyo.”

2 Reyes 5:1-15

INTRODUCCIÓN

Naamán era un hombre poderoso, valiente, y respetado. Sin embargo, tenía un problema que su estatus no podía resolver: era leproso. Su historia no solo nos habla de sanidad física, sino de transformación espiritual. Este mensaje es para ti, joven, que buscas propósito, sentido y dirección. A veces el propósito de Dios está detrás de cosas que no entendemos... como lo fue para Naamán.

1. NAAMÁN TENÍA UNA GRAN POSICIÓN, PERO TAMBIÉN UNA GRAN NECESIDAD

(2 Reyes 5:1)

“Naamán, general del ejército del rey de Siria, era un hombre grande delante de su señor, y lo tenía en alta estima... pero leproso.”

- Naamán era exitoso, pero tenía una lucha interna y física.
- Lección para los jóvenes: No importa cuán fuerte o inteligente seas, todos tenemos heridas que solo Dios puede sanar.
- Tu propósito no está determinado por tus títulos o tu imagen, sino por lo que Dios puede hacer a través de tus debilidades.

2. DIOS USÓ A UNA JOVEN SIN NOMBRE PARA MARCAR EL DESTINO DE UN GENERAL

(2 Reyes 5:2-3)

“Y una muchacha... dijo: ¡Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra!”

- Una esclava, sin poder ni fama, fue quien abrió el camino para la transformación de Naamán.

- Joven, no subestimes tu voz. Dios puede usarte donde estás, aunque parezca un lugar pequeño o difícil.

- Tu propósito puede estar en ser influencia silenciosa pero poderosa.

3. EL ORGULLO FUE EL MAYOR OBSTÁCULO DE NAAMÁN

(2 Reyes 5:11-12)

“Naamán se enojó… y se fue diciendo: Yo pensé que él saldría a recibirme…”

- Naamán esperaba un milagro a su manera, pero el propósito de Dios no se rige por nuestro orgullo.
- Muchos jóvenes quieren el propósito de Dios, pero sin renunciar al control.
- A veces Dios te pedirá que hagas cosas sencillas, incluso humillantes, para poder transformarte (como bañarte en un río sucio).

4. LA OBEDIENCIA FUE EL PUENTE HACIA LA SANIDAD Y EL PROPÓSITO

(2 Reyes 5:14)

“Entonces descendió, y se zambulló siete veces… y su carne se volvió como la carne de un niño.”

- Naamán tuvo que obedecer totalmente para ver el milagro.

- Propósito no es solo saber qué quiere Dios, sino estar dispuesto a hacer lo que Él diga.

- Cuando obedeces, Dios no solo cambia tu situación, cambia tu identidad.

5. EL RESULTADO FUE MÁS QUE FÍSICO: NAAMÁN CONOCIÓ AL DIOS VERDADERO

(2 Reyes 5:15)

“He aquí ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel.”

- El verdadero propósito de Naamán no era solo la sanidad física, sino el encuentro con el Dios vivo.
- Dios usó la lepra para llevarlo a una revelación más grande.
- Jóvenes: tu propósito no es simplemente tener éxito en esta vida, sino conocer y glorificar a Dios.

CONCLUSIÓN

Naamán nos enseña que:

- Dios tiene un propósito más allá de nuestras expectativas.
- La obediencia, la humildad y la fe abren el camino hacia ese propósito.
- Él puede usarte sin importar tu edad, tu posición o tus circunstancias.

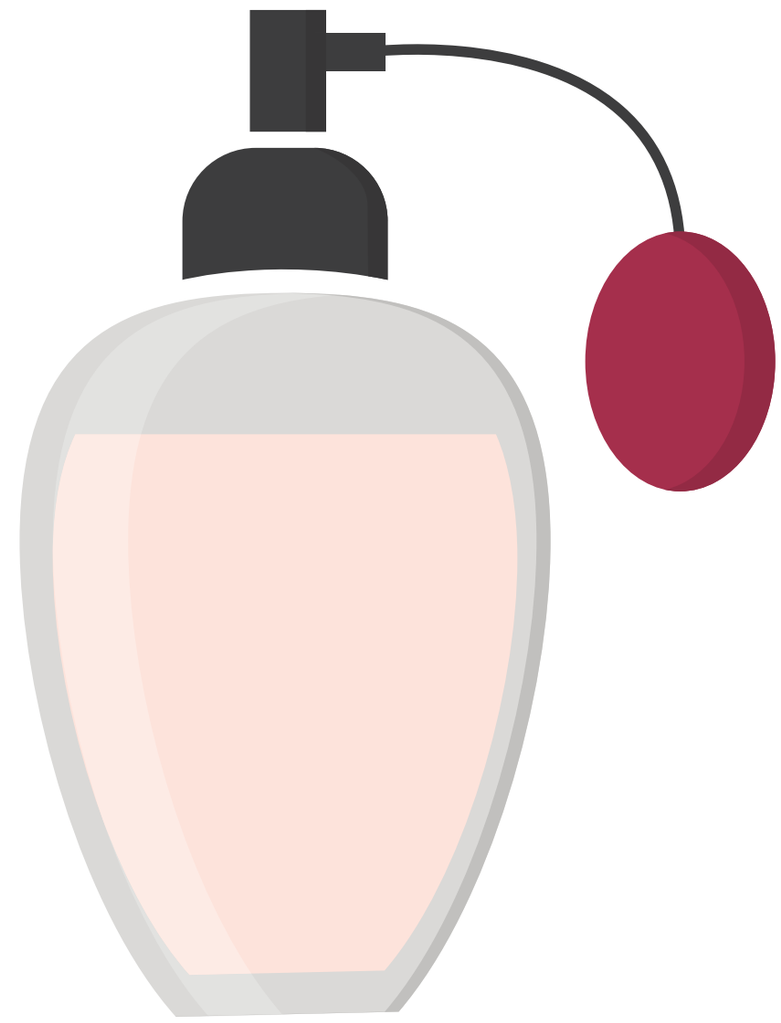
LLAMADO FINAL

¿Estás dispuesto, joven, a rendir tu orgullo como Naamán?
¿Estás listo para obedecer, aunque no entiendas el proceso?
Dios no busca títulos ni fuerza, busca corazones dispuestos.

Hoy, Dios puede empezar a revelar su propósito en tu vida.
Solo rinde tu vida, como Naamán rindió su orgullo.

Miércoles 17 de septiembre

4



MARIA MAGDALENA

CON PROPÓSITO

Pr. José Rodriguez

“[...] ¿Dónde están los que te acusaban? ¿Ni uno de ellos te condenó? Ni uno, Señor—dijo ella. Yo tampoco —le dijo Jesús. Vete y no peques más.”

Juan 7:53; 8:1-11

INTRODUCCIÓN

Que pensamientos tan aterradores se le pueden pasar a uno por la mente cuando, pendiendo de una cuerda, está bajando varios metros en un pozo; la luz se va terminado poco a poco a medida que va descendiendo. La duda te embarga y piensas: ¿esta cuerda será capaz de resistir mi peso? si se rompe no hay nada en lo que me pueda aferrar sencillamente caeré, no quiero morir. cuando ya estas abajo consideras que un derrumbe fácilmente podría dejarte sepultado y nadie podría hacer algo por ti, ni aun tú mismo con tu esfuerzo te podrías librar. Cada vez que recuerdo esas pocas veces que descendí a un poso, es muy fácil recordar la manera en que el miedo se hacía sentir en todo mi cuerpo.

La vida cristiana es así querido joven, muchas personas viven hoy pendiendo de un hilo llenos de duda, pensando en el momento en que todo colapse y la forma en que la vergüenza de que sus vidas pecaminosas queden en evidencia los aplaste. Muchos han perdido la esperanza, muchos se han rendido.

LA NECESIDAD DE ORAR.

Juan 7:53; 8:1 Y cada uno se fue a su casa, pero Jesús se fue al Monte de los Olivos.

El poder de una oración, es grande. Ese día todos se fueron a sus casas, pero Jesús pasó la noche orando. Qué hubiera pasado al día siguiente si Jesús no hubiera orado esa noche, era crucial esa oración, lo que se venía el siguiente día era de vida o muerte.

De mañana, cuando fue al templo a enseñar, sus enemigos que habían tramado un plan maléfico con el cual se proponían destruirlo estaban esperándolo.

Es curioso, pero mientras él pasó la noche orando, sus enemigos pasaron esa misma noche ejecutando el plan para destruirlo. Pero no cayó, por el contrario, mientras ellos estaban enfocados en hacerlo tropezar, él se enfocó en su sagrada misión: salvar a una víctima más.

Algunas personas pueden utilizar la Palabra de Dios para dañar a otros.

LAS TRAMPAS DEL ENEMIGO

Juan 8:3, 5 “Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio... Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿Qué dices?”

No sabemos las circunstancias en que trajeron a esta mujer, pero si fue tomada en el mismo acto del adulterio seguramente venia poco o nada vestida ¿por qué? bueno, para los dirigentes religiosos ella no importaba nada, no era más que un objeto, un medio para alcanzar un fin maligno: destruir a Jesús.

Citaron mal las Escrituras al decir: “Moisés nos mandó apedrear a tales mujeres” porque el texto referido es Deuteronomio 22: 22-24 donde claramente dice: “Los sacaréis a ambos a la puerta de la ciudad y los apedreareis hasta que mueran”.

Era evidente que había un plan bien elaborado que incluía una condena segura para esta mujer o para Jesús dependiendo de cómo manejara la situación, pero el hombre que había participado quedaría librado, da la impresión de que también formaba parte del grupo que desea arruinar al Maestro.

A simple vista la decisión de Jesús no era tan crucial, pero viendo a profundidad el pasaje podemos apreciar lo crucial que era el asunto. Versículo 6 “Para tener de que acusarle” Si Jesús decía que la apedrearan estaría en serios problemas con los romanos, pues los judíos no tenían la libertad de condenar a nadie a la muerte. Por otra parte, si no accedía a la petición de ellos estaría en conflicto con los escritos de Moisés, un profeta destacado y respetado, esto lo colocaría en la posición de falso Mesías.

LOS PECADOS ESCRITOS EN EL SUELO:

Imaginemos que Jesús reacciona a la defensiva y comienza a señalar los pecados a cada individuo de los presentes. ¿podía hacerlo? claro que si: Juan 2:24,25 dice: “Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre”. Sabiendo la vida de cada uno de los presentes bien pudo señalarlos dando a conocer aún los pecados más secretos, esos que están escondidos en lo más hondo del corazón, detrás de toda la formalidad y apariencia de santidad.

Cómo es la vida no, ellos querían condenar a una mujer por sus pecados, mientras el que podía ponerlos en evidencia y condenarlos, no hizo más que escribir sus faltas en el suelo para que pudieran verse reflejados como en un espejo ¡¡que sucios estaban!! Muy similar a lo que sucederá en el tiempo del fin, de lo cual dijo Jesús en Juan 12:48 “El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.”

UN PLAN MÁS EXCELENTE

Entonces, por qué Dios permitió que a los adúlteros se les condenara a morir apedreados, este es un buen cuestionamiento. La Biblia nos dice: “así quitarás el mal de en medio de ti.” Deuteronomio 22:24.

Querido amigo, pienso que Dios también tenía la intención de que las personas aprendieran a mostrar un espíritu redentor entre sus hermanos: en Deuteronomio 17:6,7 dice: “Por testimonio de dos o de tres testigos morirá el que haya de morir, no morirá por el testimonio de un solo testigo. La mano de los testigos caerá primero sobre él para matarlo, y después la mano de todo el pueblo.” Imagínate ser testigo, y por ello, tener que ser el primero en lanzar la piedra. Decirlo es una cosa y hacerlo es otra. Juan 8:7 “el que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella.” Si lo piensas por un momento te darás notaras que, más que valentía, se necesita una cierta seguridad que solo te la puede dar la convicción de que tu propia vida está mejor aparejada a los principios de Dios que la de la persona a la que condenaras tirando la primera piedra. ¿Estarás en una condición de Santidad más elevada que la persona a la que condenas?

La tarea de juzgar le pertenece solo a Dios, porque nosotros vemos lo que esta delante de nuestros ojos, pero Dios puede ver lo que hay en lo más recóndito de nuestro perverso corazón.

Romanos 2:15 dice: “mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos.” Nunca imaginaron los escribas y fariseos esta respuesta de Jesús, en lugar de condenarlos señalando públicamente sus faltas, en la tierra escribió los pecados de los que eran culpables, este encuentro consigo mismos apago los feroces gritos de condena que dirigían contra la mujer.

Juan 8:9 “acusados por su conciencia, fueron saliendo uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los más jóvenes.” No hay peor cosa para un hombre, que encontrarse en una situación pública queriendo alardear de moralidad y santidad y a la vez ser condenado por su propia conciencia. Aquel día no fue Jesús quien los puso en evidencia, el que podía condenarlos fue compasivo, ellos le buscaban el mal, pero él les devolvió su gracia dándoles la oportunidad de irse y reflexionar acerca de su estado espiritual. Aquel día no solo fueron condenados por su conciencia, sino que la solución fue puesta delante de ellos: Jesús. En un acto de amor Jesús no los señalo públicamente, les dio otra oportunidad.

LLAMADO

“Ni yo te condeno”
¿En cuál de las butacas de este espectáculo estas sentado?
Quizás seas el feligrés que necesita entender que las oraciones de hoy pueden garantizarte el éxito mañana. hay situaciones complejas en la vida, y el enemigo se vale de cualquier instrumento y circunstancia para meterte en problemas. pero tus oraciones y la perseverancia pueden asegurarte la protección y dirección divina.

Eres de los ancianos que buscando condenar a la “pecadora” se encararon con su propia realidad, o eres de los jóvenes que tuvieron que salir avergonzados porque fueron hallados tan culpables de pecado como la persona a la que condenaban. Estas aprendiendo a condenar como lo hacen los demás o, entendiendo tu propia necesidad de salvación, te consideras siervo de Dios y amigo de la humanidad. Mejor sé cómo Jesús, para él todas las personas eran dignas de su gracia redentora.

Quizás eres ese jovencito que, como esta mujer, no ha sido tratado muy bien por la vida, has tenido que ser víctima de las malas intenciones de los demás o de los descuidos de aquellos que deberían velar por ti.

Y quizás en este momento estas a punto de colapsar porque, aunque los demás aun no lo ven, sabes que estas andando de una manera desordenada, y no te sientes satisfecho con tu situación, pero no sabes cómo salir de allí. O ya estas expuesto, a la vista de todos, a la merced del juicio inmisericorde de las personas que pareciera que se alegran de tu desgracia. No temas, Jesús hoy te dice: ¿Dónde están los que te condenan? YO NO TE CONDENO vete, eres libre, en lo que a mí respecta, ve y no peques más.

Por eso quedó registrada esta historia, para que tú querido joven entiendas que en Jesús todos vivimos en un propósito. Gracias al registro de lo que esta mujer vivió, tu y yo podemos saber que no importa que tan oscura sea nuestra vida, que tan bajo hemos ido, cuan manchados estamos, aun al borde del precipicio, cuando no hay más nada que hacer porque toda esperanza se esfumó, Jesús nos quiere salvar, él no solo puede darnos otra oportunidad, quiere hacerlo. haz un trato con él hoy, acepta su perdón.

No vivas como una víctima, vive en la victoria que Jesús ha venido a darte, él quiere perdonarte y restaurarte, quiere sacarte del poso de la tristeza y la desesperación, quiere enseñarte que no eres de allí abajo, caíste y has estado en el fango, pero no eres allí, él te quiere sacar y afirmar, acepta su ofrecimiento.

Jueves 18 de septiembre

NICODEMO

CON PROPÓSITO

“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.”

Juan 3:3, RVR1960

INTRODUCCIÓN

En el mundo de los Conquistadores, cada insignia, cada campamento, cada actividad tiene un propósito. No hacemos nada por casualidad: practicamos nudos para aprender a ser útiles, exploramos la naturaleza para admirar al Creador y servimos a otros para reflejar el amor de Cristo.

Pero, ¿qué pasa cuando llevamos nuestra vida sin un propósito claro en Dios?

La historia de Nicodemo es la de un hombre que lo tenía "todo": conocimiento, posición, respeto... pero le faltaba lo más importante: un propósito eterno en Cristo.
Ese encuentro nocturno con Jesús cambió su vida para siempre, y hoy Dios quiere que tú, joven conquistador, tengas ese mismo encuentro y esa misma transformación.

NICODEMO BUSCABA EN SECRETO, PERO DIOS LO LLAMÓ A LA LUZ

Juan 3:1-2: Nicodemo viene de noche. Quizá por miedo al qué dirán, quizá por proteger su reputación.

Muchos jóvenes hoy buscan a Dios en silencio, sin que sus amigos lo sepan. Pero Jesús no quiere que nuestra fe se esconda, sino que brille como luz (Mateo 5:14-16).

Elena G. de White dice: "Nicodemo vino a Jesús pensando en tener una conversación sobre teorías... pero recibió el mensaje que su corazón necesitaba." (El Deseado de Todas las Gentes, cap. 17)

EL PROPÓSITO DE DIOS ES TRANSFORMAR, NO SOLO INFORMAR

Nicodemo sabía la Ley, pero Jesús le habló de nacer de nuevo (Juan 3:3-7).

Ser conquistador no es solo saber de la Biblia, tener uniformes bonitos o aprender destrezas... sino permitir que el Espíritu Santo haga de ti una nueva persona.

“No es suficiente un cambio exterior; debemos recibir un corazón nuevo.” (El Camino a Cristo, p. 57)

UN CAMBIO QUE SE REFLEJA EN ACCIONES

Después del encuentro, Nicodemo defendió a Jesús en público (Juan 7:50-51) y ayudó a preparar su cuerpo para el sepulcro (Juan 19:39).

El verdadero encuentro con Jesús te lleva a vivir con valentía, a servir y dar testimonio aunque cueste.

Conquistador con propósito = joven que vive su fe dentro y fuera del Club.

CONCLUSIÓN

Nicodemo comenzó buscando de noche, pero terminó sirviendo a la luz del día. Su propósito cambió cuando entendió que seguir a Cristo vale más que cualquier título o reconocimiento humano.

Tú, como conquistador, estás llamado a más que actividades y reuniones. Tu propósito es reflejar a Jesús en tu familia, tu escuela, tu comunidad y en la iglesia.

LLAMADO

Hoy Dios te dice: “Yo quiero que seas un conquistador con propósito. Que tu vida tenga dirección eterna. Que no solo participes... sino que vivas para Mí.”

Si quieres decirle a Jesús:
“Señor, quiero nacer de nuevo y vivir con un propósito claro en Ti”

te invito a ponerte de pie y orar juntos, para que Él haga de ti un Nicodemo transformado.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús,

Gracias por llamarnos como llamaste a Nicodemo.

Perdona nuestros miedos, nuestras dudas y nuestro silencio.
Hoy decidimos nacer de nuevo y vivir con propósito.
Haznos conquistadores que brillen con tu luz y sirvan con tu amor.

Que cada insignia que obtengamos sea también una marca de victoria en nuestra vida espiritual.

En tu nombre oramos,
Amén.

Viernes 19 de septiembre

6

PABLO CON PROPOSITO NUEVO, VIDA NUEVA

Pr. Josué Monroy

“[...] La predicación de Saulo se hacía cada vez más poderosa, y los judíos de Damasco no podían refutar las pruebas de que Jesús de verdad era el Mesías.”

Hechos 9:1-22

INTRODUCCIÓN

Queridos hermanos y amigos, todos nosotros en algún momento hemos conocido personas que pensamos: “Este nunca va a cambiar”. Tal vez incluso tú mismo has llegado a pensar: “Yo ya no tengo remedio, lo mío no tiene solución”.

Hoy te vengo a hablar de un hombre que parecía el más improbable candidato para ser un cristiano, y mucho menos un predicador del Evangelio. Me refiero a Saulo de Tarso, un hombre cuya historia nos grita:
“¡Dios puede cambiar cualquier vida, incluso la tuya!”

La conversión de Saulo es una de las más grandes pruebas del poder de la gracia de Cristo. Si lo hizo con él, lo puede hacer contigo.

I. SAULO: RELIGIOSO, PERO PERDIDO

(Hechos 9:1-2)

Saulo tenía religión, pero no tenía a Cristo.

- Nació en Tarso, ciudad influyente, educado por Gamaliel, un maestro de renombre.
- Fariseo, celoso de la Ley, defensor de las tradiciones. (Filipenses 3:5-6)
- Pero toda su religión lo había llenado de odio, orgullo y violencia.

Ilustración: Es como aquel que se jacta de ir a la iglesia cada sábado, pero su corazón sigue lleno de rencor, de soberbia, de críticas hacia los demás.

Religión sin Cristo no salva a nadie.

- Saulo no era un ateo.
- Saulo estaba convencido de que servía a Dios… persiguiendo a los cristianos.

- A veces las peores persecuciones vienen disfrazadas de celo religioso.

Pregunta para reflexionar:
¿Estoy yo viviendo una religión que persigue, juzga y señala, o un cristianismo que ama, transforma y levanta?

II. EL ENCUENTRO QUE CAMBIA TODAS LAS COSAS

(Hechos 9:3-9)

Cuando Dios quiere salvar a alguien, interrumpe su camino.

- Saulo va rumbo a Damasco para arrestar a más cristianos.
- Pero una luz del cielo lo derriba al suelo.
- "¡Saulo, Saulo! ¿Por qué me persigues?"
- Por primera vez en su vida, Saulo escucha la voz del verdadero Dios.

Cristo se identifica con su iglesia.
"Yo soy Jesús, a quien tú persigues."

- Cada cristiano que sufría, era Cristo quien sufría con ellos.
- Cuando alguien te menosprecia por ser creyente, no lo hace contra ti, lo hace contra Cristo.

Un quebranto necesario para la salvación.

- Saulo quedó ciego, no comió ni bebió por tres días.
- Dios lo detuvo físicamente para abrirle los ojos espirituales.
- A veces Dios permite crisis, enfermedades, pérdidas, para que finalmente escuchemos Su voz.

Ilustración: ¿Qué necesita Dios quitarte para que puedas mirarlo a Él?

III. EL MILAGRO DE UNA VIDA TRANSFORMADA

(Hechos 9:10-19)

Dios siempre prepara personas para ayudarnos en nuestra conversión.

- Ananías, un discípulo humilde, es enviado por Dios.
- “Ve, porque instrumento escogido me es este.”
- Dios ya había perdonado a Saulo antes de que Ananías lo supiera. Así es la gracia: va delante de nuestros prejuicios.

El nuevo nacimiento espiritual.

- Ananías ora, las escamas caen de sus ojos. Saulo recibe la vista física y espiritual.
- Es lleno del Espíritu Santo y se bautiza inmediatamente.
- El bautismo es la declaración pública de que Cristo ha transformado tu vida.

Dios no solo perdona, Dios llama y equipa.

- Saulo no fue salvo para quedarse sentado, fue salvo para ser un misionero.
- Dios no te salva para calentar bancas en la iglesia, sino para que seas luz donde antes reinaban las tinieblas.

IV. DE PERSEGUIDOR A PREDICADOR

(Hechos 9:20-22)

Un cambio que causa asombro.

- De perseguir a predicar en las sinagogas:

“Jesús es el Hijo de Dios.”

- Todos se asombraban: “¿No es este el mismo que antes perseguía?”
- Cuando Dios te transforma, tu vida será el mejor sermón para los incrédulos.

Dios cambia reputaciones, cambia destinos.

- Saulo se convirtió en Pablo, el apóstol más grande del cristianismo.
- Escribió 13 libros del Nuevo Testamento.
- Dios no ve lo que eras, Dios ve lo que puedes llegar a ser.

Aplicaciones adicionales:
No importa cuán lejos hayas caído, Dios te puede levantar.

No importa cuán oscuro haya sido tu pasado, Dios te puede dar un futuro brillante.

Dios está buscando corazones dispuestos, no corazones perfectos.

CONCLUSIÓN

Querido amigo, querida amiga...
La pregunta no es: ¿Puede Dios cambiarme?
La pregunta es: ¿Estoy dispuesto a dejarme cambiar por Él?
Hoy Cristo te llama por tu nombre.
Hoy Cristo quiere derribar tu orgullo, tu pecado, tu resistencia.
Hoy Cristo quiere abrir tus ojos para que puedas ver el propósito que Él tiene para ti.
Hoy Él te dice como le dijo a Ananías sobre Saulo:
“Instrumento escogido me eres tú.”

LLAMADO

Si tú sientes que tu vida necesita ese encuentro con Jesús...
Si deseas dejar atrás el pasado...
Si quieres recibir una nueva visión para tu vida...
Levántate, ven al frente.
Hoy puede comenzar tu nueva historia.
No tengas miedo. Si Dios cambió a Saulo, también puede cambiarte a ti.

Viernes 19 de septiembre

CONQUISTADORES CON PROPÓSITO

"El Señor cumplirá en mí su propósito. Tu gran amor, Señor, perdura para siempre; ¡no abandones la obra de tus manos!"

Salmo 138:8, NVI

INTRODUCCIÓN

¡Feliz sábado, amada iglesia, conquistadores, líderes, amigos y hermanos en Cristo! Hoy, nos unimos a miles de conquistadores alrededor del mundo para celebrar el Día del Conquistador Adventista y 75 años de un ministerio que ha guiado a muchos a los pies de Jesús por más de siete décadas. En cada rincón del planeta donde hay jóvenes fieles y valientes, proclamamos con fuerza que Dios tiene un propósito para cada uno de nosotros como conquistadores adventistas en este tiempo final.

En este día tan especial hablaremos de un joven como tú. No era el mayor, ni el más fuerte, ni el más popular. Pasaba tiempo cuidando ovejas, cantando salmos y orando. Sin embargo, Dios lo escogió para grandes cosas. Su nombre era David.

David fue un joven con propósito, un verdadero conquistador primero en el corazón, antes de serlo en el campo de batalla. Y Dios desea que tú también vivas con propósito. Observemos algunos aspectos importantes de su vida que nos brindan principios claros sobre cómo ser conquistadores con propósito. Cada uno de estos puntos elevará nuestro pensamiento para estar seguros de que Dios está cumpliendo Su propósito en nosotros

I. DAVID: UN JOVEN COMÚN CON UN LLAMADO ETERNO

Cuando el profeta Samuel fue a la casa de Isaí a ungir al nuevo rey, todos pensaban que sería uno de los hermanos mayores de David. Pero Dios dijo:

"No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura... La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón." — 1 Samuel 16:7, NVI

Dios no busca apariencia, busca disposición.
David estaba cuidando ovejas — un trabajo humilde — pero mientras otros lo ignoraban, Dios lo estaba preparando.

El Espíritu de Profecía nos indica en Patriarcas y Profetas, pág. 632.3, que David crecía en gracia ante Dios y los hombres. Había sido educado en los caminos del Señor y ahora dedicaba su corazón más plenamente que nunca a hacer la voluntad divina. Las experiencias que vivió en la corte, al ver las tentaciones de Saúl y la tristeza de su reinado, le hicieron reflexionar profundamente. En sus momentos de ansiedad, David tomaba su arpa y elevaba su mente al Autor de todo lo bueno.

Como conquistadores adventistas, tenemos un propósito que comienza con la purificación de nuestro corazón ante Dios y la transformación de nuestras vidas a la imagen de Cristo.

Tal vez hoy tú no ocupes una posición importante. Pero Dios te ve. Tu fidelidad en lo poco está formando tu carácter para lo mucho.

II. EL PROPÓSITO NACE EN LO SECRETO

David no comenzó matando gigantes. Sus victorias no fueron públicas al inicio. Su propósito empezó en el campo, cuidando ovejas, componiendo cantos para Dios, aprendiendo a usar la honda y defendiendo el rebaño de osos y leones. La Biblia lo afirma:

"Este siervo tuyo ha matado leones y osos..." —
1 Samuel 17:36, NVI

Antes de enfrentar a Goliat, David ya había vencido batallas silenciosas. Cuando nadie lo veía, él era fiel. El Espíritu de Dios habitaba en su corazón.

Conquistadores, recuerden: sólo podremos dar lo que llevamos en el corazón cuando enfrentemos la presión de las drogas, las malas influencias, el ocio o cualquier tentación que amenace nuestra fe. Si no tenemos los valores del corazón de Jesús, si no leemos la Biblia ni memorizamos sus consejos, y si no cultivamos una relación íntima con nuestro Salvador, no podremos resistir. Las pequeñas decisiones diarias — ser honestos, orar, obedecer a nuestros padres, resistir la tentación — nos preparan para grandes desafíos.

III. UN CONQUISTADOR CON PROPÓSITO CONFÍA EN DIOS

Como conquistadores, enfrentamos desafíos grandes en nuestras escuelas, hogares y comunidades. A veces parecen gigantes que interrumpen nuestra paz con sus amenazas. Todos enfrentamos ataques del enemigo; por eso debemos estar alertas.

En tiempos difíciles, recuerda el Voto y la Ley del Conquistador, que te mantendrán firme en el camino correcto. (Aquí se recita el Voto completo, que ya está redactado correctamente.)

Regresando a David, la Biblia dice que aquel gigante aterrorizaba a todo el pueblo. Pero un joven fiel, que honraba su voto y ley como conquistador, se levantó con propósito.
“Durante cuarenta días el escuadrón israelita había temblado ante el desafío arrogante del gigante filisteo…” (Patriarcas y Profetas, pág. 634.2)

Y David dijo:
"Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo contra ti en el nombre del Señor Todopoderoso..." —
1 Samuel 17:45, NVI

¡Alabado sea Dios por la confianza que este conquistador tenía en su Creador!

Tú también puedes enfrentar cualquier desafío en el nombre de Jehová. Un conquistador con propósito no huye del gigante: lo enfrenta confiando plenamente en su Dios.

IV. EL CAMINO DEL PROPÓSITO NO ES FÁCIL

Recuerda, una gran victoria no significa que ya no habrá más pruebas.

Después de matar a Goliat, ¿fue David coronado rey? ¡No! Fue perseguido por años por el rey Saúl. Vivió en cuevas, fue traicionado, pasó hambre.

“El camino del propósito pasa por el desierto antes de llegar al palacio.”

Si estás atravesando una etapa difícil, no te desanimes. Dios sigue obrando en ti. Los desiertos no son el final, sino parte de tu formación como conquistador.

V. UN CONQUISTADOR CON PROPÓSITO HONRA A DIOS

Aun cuando tuvo la oportunidad de matar a Saúl, su enemigo, David dijo:

"No voy a levantar la mano contra mi señor, porque él es el ungido del Señor." — 1 Samuel 24:10, NVI

David tenía poder, pero también tenía temor de Dios. Reconocía la autoridad y respetaba al ungido del Señor.

Los conquistadores respetan a sus pastores, directores, consejeros, padres, maestros y líderes.

El propósito nunca justifica hacer lo incorrecto. Un verdadero conquistador con propósito no solo busca resultados: busca agradar a Dios en todo.

VI. DIOS CUMPLE SU PROPÓSITO

Finalmente, David fue coronado rey. Pero lo más grande no fue el trono, sino que de su linaje nació Jesús, el Salvador.

"El Señor cumplirá en mí su propósito..." — Salmo 138:8, NVI
Por la fidelidad de David, su vida se conectó con el plan de redención.

Qué hermosa realidad: de la vida de este fuerte y fiel conquistador nació nuestro Salvador Jesús. Nuestro único ejemplo para ser jóvenes de grandes victorias, fieles como la brújula al polo.

Tú y yo somos parte de la última generación de conquistadores en esta tierra. Jesús, nuestro Gran Guía Mayor, pronto vendrá por nosotros.

Los eventos indican que pronto, cada conquistador con propósito celebrará ese momento glorioso en que veremos a Jesús viniendo en majestad.

CONCLUSIÓN: CONQUISTADORES CON PROPÓSITO

Tal vez hoy estás en tu campo de ovejas — tu escuela, tu casa, tu club o tu comunidad.
Tal vez nadie ve lo que haces... pero Dios sí.
Tal vez enfrentas gigantes — el acoso, la tentación, el miedo, la inseguridad...
Pero si caminas con Dios, tu propósito se cumplirá.

LLAMADO

Hoy Dios te pregunta:

¿Quieres ser un conquistador como David? ¿Un conquistador con propósito?

Si tu respuesta es sí, te invito a ponerte de pie y acercarte al altar. Vamos a orar juntos y pedir a Dios su poderoso Espíritu en nuestras vidas.

Dile al Señor:
"Aquí estoy. Usa mi vida. Quiero cumplir tu propósito."
Antes de orar, repitamos el versículo clave de este Día del Conquistador:

"El Señor cumplirá en mí su propósito. Tu gran amor, Señor, perdura para siempre; ¡no abandones la obra de tus manos!"
— Salmo 138:8, NVI

ORACIÓN FINAL

Señor, hoy me presento ante Ti como un conquistador. No soy perfecto, pero deseo vivir con propósito. Quiero que se cumpla en mi vida todo lo que has planeado.

Te ruego que, así como lo hiciste con David, dirijas mi vida conforme a tu propósito. Que solo tus planes perfectos se realicen en mí.

Ayúdame a que, con mi testimonio como conquistador fuerte y fiel, pueda atraer a otros a los pies de Jesús. Y que, cuando aparezcas en las nubes del cielo, pueda vivir contigo para siempre.

Te lo pedimos en los méritos de Jesús, nuestro Salvador.
Amén.

PETICIONES

UNION GUATEMALTECA

20 DE SEP.

1950-2025

DÍA DEL CONQUISTADOR

CONQUISTADORES EN PROPÓSITO

ANIVERSARIO 75TO

CONFERENCIA GENERAL • MINISTERIOS JUVENILES

SIERVO DE DIOS

AMIGO DE LA HUMANIDAD

MINISTERIOS JUVENILES DE GUATEMALA